

Sólo el pueblo salvará al pueblo

SIMON MADA

—De un documento elaborado por el Movimiento Peronista Montonero de Argentina

Sl el esquema estructural del capitalismo dependiente está en crisis y, frente a la misma, la desesperación de las clases reaccionarias se transforma en un ambicioso proyecto sustentado en una monstruosa voluntad criminal, tal como lo hicieron hace cien años, la única respuesta digna, justa y coherente de los pueblos —dicen los Montoneros— es levantar una alternativa más ambiciosa aún, sustentada en el torrenciente incontenible de las masas movilizadas en bú-

queda del manantial que sacia la sed de justicia: el poder de los pueblos para los pueblos.

No concebimos nuestra liberación como producto manufacturado extranjero que puede ser importado. Sabemos perfectamente que la victoria nace de la unidad del pueblo. Por ello —señala el documento— la destrucción del Pacto del Cono Sur es una inalienable obra de nuestros pueblos; a ellos y a sus representantes políticos corresponde la indelegable tarea principal. Sin embargo, esta lucha nece-

saria e histórica no es un problema exclusivo de los pueblos del cono sur, sino que la misma constituye un interés común para todos los pueblos de América Latina.

Si tenemos la obligación de una lucha conjunta y solidaria en el orden continental, esa lucha no puede ser menos que unitaria en los órdenes nacionales. La unidad que necesita hoy nuestro proceso histórico es necesariamente pluralista.

El Movimiento Peronista Montonero no pertenece a ninguna internacional,

pero posee una profunda vocación internacional que está animada por la gran bandera de liberación, de la hermandad e integración latinoamericana.

Por lo dicho, entendemos —afirma el MPM— que la primera gran tarea en nuestras patrias del cono sur americano es la unidad nacional antioligárquica. En Argentina estamos bregando incansablemente tras de este objetivo; puede afirmarse que se está avanzando hacia dicha unidad, aunque no esté lograda. Tras casi cinco años de durísima lucha, el conjunto de las fuerzas sociales y políticas no oligárquicas significativas, se encuentra ya situado en una clara oposición a la dictadura militar y, fundamentalmente, esto es lo más importante, decididos a acabar con el proyecto económico social que la oligarquía pretende imponer. Por eso es que se puede afirmar que se está avanzando hacia un frente opositor antidictatorial y antioligárquico.

También nos animamos a afirmar —continúa el manifiesto— que el gobierno de Unidad Nacional constituido en la clandestinidad de Bolivia, es un ejemplo digno de ser encomiado. Asimismo creemos que la unidad de la oposición uruguaya, a través de la Convergencia Democrática, es otro ejemplo en el mismo camino y es digna de señalar la creciente movilización unitaria en Chile de sectores democráticos y populares contra el enemigo común.

La segunda gran tarea, creemos, que es responder a la unidad de las oligarquías de la región con la unidad de nuestros pueblos en lucha. La originalidad de cada situación nacional y las diferentes situaciones políticas coyunturales internas de nuestros países, no son un obstáculo insalvable para la gran tarea histórica de coordinar y unificar nuestras luchas en los niveles político, gremial y de solidaridad mutua. Esta acción conjunta nos permitirá pulir un proyecto global alternativo frente a los problemas históricos de la región.

La tercera gran tarea —a juicio de los Montoneros— es la unidad de los movimientos populares del cono sur, con los movimientos populares y gobiernos democráticos consecuentes de los países del

Sólo el pueblo salvará

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO)

Pacto Andino; la conferencia sobre el respeto a los derechos humanos en el continente convocada por el Gobierno de Ecuador y la valiente solidaridad que hemos recibido en Perú a raíz del secuestro de cuatro compañeros de ese país, la que finalmente impidió el viaje de Videla ante la profundidad del repudio masivo, son ejemplos rectores para esta tarea.

La cuarta gran tarea que creemos necesario plantear, es el cuestionamiento político de las apoyaturas exteriores de los acuerdos Videla - Figueiredo y del Pacto del Cono Sur. Ante estos acuerdos, que implican una estrategia agresiva en lo económico, en lo político y en lo militar, es preciso oponer una estrategia que comprenda tanto los aspectos ofensivos como los defensivos, porque no es posible la coexistencia en un mismo espacio y tiempo histórico de un proyecto reaccionario como el de Videla y Figueiredo y otro proyecto alternativo, basado en la liberación de nuestros pueblos.

Los aspectos defensivos están en la autodefensa del Pacto Andino; es impedir el apoyo material, sobre todo militar, a las dictaduras centroamericanas, y en la defensa de aquellos aspectos integrados más positivos de lo que ha dado en llamarse "el patrimonio histórico de la ALALC". Los aspectos ofensivos están en la lucha por imponer la democracia sin restricciones en nuestros países del cono sur, en la lucha por imponer el respeto a los derechos humanos, en la lucha por derrotar los planes belicistas para la región, en la lucha por la justicia social, por los derechos sindicales de nuestros trabajadores y por la plena autodeterminación de nuestros pueblos.

Una reflexión clara nos ilumina y llena de optimismo en esta lucha con-

tra las grandes ambiciones antipopulares y antinacionales: LOS PUEBLOS EXISTEN, LUCHAN Y SE IMPONEN; ¿en la actualidad estamos viviendo LA HORA DE LOS PUEBLOS? la hora en que los pueblos pueden, inclusive, derrotar ejércitos poderosos y destruir oligarquías riquísimas. El poder que exhiben los vendepatrias no será capaz de contener la fuerza irresistible de nuestros pueblos movilizados, si somos capaces de aunar nuestras voluntades políticas".

Los Montoneros finalizan su declaración señalando: "LA UNIDAD LATINOAMERICANA que se está gestando en estos años de durísima lucha, será la base de la INTEGRACION que soñamos por herencia de Bolívar y San Martín. Según sepamos luchar hoy, mancomunadamente frente a la alternativa de LIBERACION o DEPENDENCIA, EL AÑO 2000 NOS ENCONTRARA UNIDOS O DOMINADOS".

El documento, cuyos párrafos más sobresalientes dieron espacio a esta nota, está firmado por: Mario Eduardo Firmenich, secretario general del Movimiento Peronista Montonero, y por Oscar R. Bidegain, Raúl Yager, Rodolfo Puiggrós, Roberto Perdiá, Ricardo Obregón Cano, Fernando Vaca Narvaja y Eduardo Pereira, miembros de la Conducción Nacional de dicho Movimiento.

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECINUEVE)